

LA ISLA ARTIFICIAL, “UNA CIUDAD DEL NUEVO MUNDO”

Riesgos ante posibles desastres naturales

Por: Bernardo Rodríguez Vidal
Director de la Asociación Dominicana de Mitigación de Desastres

En el corto tiempo que llevan las presentes autoridades frente a la administración pública, han recibido de sectores nacionales y extranjeros diferentes propuestas de proyectos modernos y ambiciosos. En la lista se encuentran la construcción del Metro y de la Isla Artificial, éste último para ser construido, según información publicada en el periódico Hoy, frente al Malecón de Santo Domingo.

La Isla es un megaproyecto de ciudad que proponen levantar dentro del mar. Según sus diseñadores, el complejo se edificará utilizando las más avanzadas tecnológicas y se llamará “Ciudamar, una isla del Nuevo Mundo”.

Recientemente se reveló a la opinión pública, aunque las informaciones no están del todo claras, que el gobierno había recibido la propuesta de parte de un grupo de profesionales de la construcción. Entre los que se encuentran los arquitectos Ricardo Bofill, español; Pedro Jose Borrel y Gustavo Luis Moré, dominicanos.



Todavía no se ha revelado el costo en dólares del proyecto, el cual será financiado por inversionistas extranjeros.

Extensión y lugar que ocuparía la obra.-

De materializarse “Ciudamar”, la misma ocuparía una parte del mar Caribe, justamente frente al Malecón de Santo Domingo, extendiéndose a lo largo del litoral, entre el tramo de las intersecciones de las avenidas Abraham Lincoln con George Washington, hasta llegar a la desembocadura del Río Ozama de la siguiente forma: Dos grandes pedazos, uno levantado frente a la Ciudad Colonial, partiendo desde el río Ozama, el cual contemplará una marina urbana con una plaza de puerto náutico entre la isla y el viejo rompeolas. La otra parte, estará ubicada frente al Obelisco Macho y llegará hasta la intersección de las avenidas George Washington y Abraham Lincoln.

De acuerdo a los diseñadores, en la isla de un millón de metros cuadrados se instalarán diferentes sedes corporativas de empresas internacionales del sector financiero, así como

proyectos residenciales, centros comerciales, turísticos y de recreación. En términos de aportes para el proyecto el Estado dominicano tendría que ceder la porción de mar sobre el cual se levantará la isla artificial.



“La Isla del Nuevo Mundo” se ensanchará desde el territorio de Santo Domingo hacia dentro del mar, para aprovechar, “tal vez”, un área donde se pueda imponer la organización urbana, el orden y la limpieza. Con la imponente obra, República Dominicana pasaría a formar parte de los países modernos que cuentan con obras similares.

Ciudamar y el Metro.-

Nos sabemos si la construcción de “Ciudamar” guarda relación con el proyecto del Metro. Partiendo de la suposición que los materiales que se extraigan de las excavaciones del tunel del metro, podrían utilizarse para la fundación del terreno donde se construirá la isla artificial, entonces esos “desperdicios” servirían perfectamente de relleno.

Un proyecto casi similar, aunque con objetivos diferentes, está proponiendo una empresa japonesa al gobierno de Panamá. Se trata de construir una isla artificial con el lodo y demás materiales sólidos extraídos del dragado del Canal de Panamá.

En Nagoya, Japón, se construyó un aeropuerto artificial con las mismas tecnologías que están planteando para la isla artificial. Existen otros países con obras tan brillantes, monumentales e interesantes. No obstante, todo no es color de rosa. Para el caso de “Ciudamar” los envueltos en la propuesta deberán tomar muy en serio el impacto ambiental y los riesgos ante posibles desastres naturales.

Impacto ambiental de una obra como “Ciudamar”.-

- 1) Deberá tomarse en cuenta lo relacionado a los recursos costeros-marinos, esto implica realizar un estudio de impacto ambiental para determinar si el proceso de preparación del terreno (relleno), o el proyecto en sí, no afectan la vida de las especies costeras (flora y fauna).



- 2) Asociamos este punto a la vida silvestre en la zona costera y la reducción de la posibilidad de que los ciudadanos disfruten de los recursos costeros-marinos y de las áreas comunes del Malecón.
- 3) Habrá que revisar todos los desagües de los hoteles, y el alcantarillado de una parte de la ciudad que confluyen en el mar. El estancamiento de los desperdicios agravaría aun más la situación.
- 4) Los entendidos en materia de cambio climático deberán analizar cuál sería el “aporte” de las emisiones gaseosas de la isla, las cuales se sumarían a las ya existentes en la ciudad producidas por los vehículos, plantas eléctricas y empresas.
- 5) Las autoridades tendrán la dura y difícil tarea de disponer de una parte del litoral sur de Santo Domingo, declarado en 1968 Parque Nacional, el cual está bajo un régimen legal especial. En adición, en el 1992 la zona colonial fue declarada por la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la Cultura (UNESCO) Patrimonio Cultural.
- 6) De aprobarse un proyecto como ese, las instituciones comprometidas con el tema de medio ambiente deberán plantear su posición, entre ellas: la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Fundación Dominicana Pro-Investigación y Conservación de Recursos Marinos, Inc., Centro de Investigación de Biología Marina de la Universidad de Santo Domingo, Acuario Nacional, Sociedad Dominicana de Sismología e Ingeniería Sísmica (SODOSISMICA) entre otras.

Riesgos ante posibles desastres naturales.-

Otro elemento importante es el relacionado con los desastres naturales. República Dominicana está ubicada en una zona de intensa actividad ciclónica. Todos los años estamos expuestos a huracanes y fuertes lluvias. También, durante todo el año, estamos en riesgo de que ocurran temblores de tierra.

Un proyecto como “Ciudamar” estaría sometido desde sus inicios a grandes pruebas. Por ejemplo, las marejadas y subidas del nivel del mar, provocadas por los vientos de los huracanes que impactan fuertemente cada año las zonas costeras. El peligro no sólo lo representan los vientos, sino los fuertes oleajes causados por la velocidad del viento que impacta la superficie del mar.



En lo que respecta a sismos, nuestro país se encuentra situado en la interacción de las placas del Caribe y Norteamérica. Tenemos dentro del país fallas muy importantes y determinantes que pueden ocasionar intensos movimientos de la tierra.

Frente a la Isla de Santo Domingo, en el Mar Caribe, tenemos fallas como la de Trinchera de los Muertos y la de San Pedro. Ambas pueden producir movimientos de tierra. Algunas costas del país han sido afectadas por maremotos de o tsunamis. En agosto del 1946, Matancitas de Nagua fue estremecida por un sismo que ocasionó un maremoto que arrasó con ese poblado.

Tomando como ejemplo la realidad sísmica de la región del caribe y suramérica, hemos de suponer que un sismo de gran magnitud en la parte sur de la isla, dentro del Mar Caribe, y más distante aún, podría provocar un maremoto que golpearía a la Ciudad Artificial e inundaría toda la parte del Río Ozama y el Malecón.



Recordemos el desastroso Maremoto de Asia, que cruzó en 6 horas de un continente a otro, afectando a Indonesia, Malasia, Tailandia, Sri Lanka, India, Isla Maldiva, Somalia, y Madagascar.

Nota: Este artículo fue publicado en la Revista Construxpo, en su edición de Abril-Junio de 2005, por:

Bernardo Rodríguez Vidal,

Director de la Asociación Dominicana de Mitigación de Desastres

Calle Antonio de la Maza No. 5, Apto. 103

Zona Universitaria, Santo Domingo, D. N.

Tel.: 809-533-5140; fax: 809-533-5140

Correo Electrónico: desastre@desastre.org o m.desastre@verizon.net.do

Página Web: www.desastre.org